



Rosa Parks: las mujeres pioneras en la defensa de los Derechos Humanos

“Supongo que acababa de llegar el momento en que me habían empujado tanto como podía soportar que me empujaran. Había decidido que tendría que saber, de una vez por todas, qué derechos tenía como ser humano y ciudadano.”

Rosa Parks es recordada cada 8 de marzo como una figura fundamental e inspiradora para el feminismo, las mujeres y para cualquier persona que defienda la igualdad y los derechos de las minorías. Siempre se recuerda como el pequeño, pero increíblemente valiente, gesto de negarse a ceder el asiento del autobús a un pasajero blanco en plena época segregacionista (y en Alabama) supuso la chispa que prendió un movimiento tan crucial y trascendente como es el de los Derechos Civiles. En la multitud de entrevistas y charlas que realizó a lo largo de su extensa vida de activismo siempre recordó ese momento, esa decisión, como un instante en el que ella se sentía sin miedo, audaz y serena, y con un escueto “No” como respuesta a la petición del conductor, ese 1 de diciembre de 1955 cambió, no solamente Estados Unidos, sino el mundo entero.

Cuando sucedieron los hechos anteriores, que llevaron a Parks a ser detenida y a enfrentarse a un juicio, ella tenía 42 años. Hasta aquel momento ella había vivido toda su vida en Alabama, uno de los Estados sureños más segregacionistas de la historia de Estados Unidos. Para contextualizar la época que le tocó vivir a Parks, la segregación entre afroamericanos y blancos consistió en una serie de leyes y sentencias que sentaron las bases legales para un sistema que perpetuaba la desigualdad y el sometimiento de la población negra hacia la mayoría blanca y protestante. Este modelo era además una competencia mayoritariamente exclusiva de cada Estado, es decir, cada uno de ellos decidía hasta qué punto sus leyes eran más o menos racistas.



La segregación suponía la máxima representación del racismo imperante en la sociedad americana; era esta la que proyectaba a través de sus creencias y costumbres como había de ser la relación entre la población blanca y la población negra. Por ese motivo, que Parks viviese la primera mitad del siglo XX en Alabama la condicionó desde su infancia (en la que además no gozó de buena salud) hacía una vida de reivindicación y de lucha por los derechos civiles y la igualdad entre razas.



El 21 de diciembre de 1956, un día después de que la Corte Suprema de los Estados Unidos dictaminará que el sistema de autobuses segregados de Montgomery era ilegal. Fuente: The Henry Ford

Originaria de la localidad de Tuskegee, vivió en lo que se podía considerar un pequeño remanso de paz y de convivencia en el sur americano, pero pese a todo no era ajena a las injusticias y peligros que comportaba ser una mujer negra en los Estados Unidos de la época. El alcalde del pueblo, Booker T. Washington era ya en el momento del nacimiento de Parks en 1913 una de las figuras negras más prominentes en la lucha por los derechos de los afroamericanos, y según el biógrafo Douglas Brinkley una inspiración para ella y su entorno cercano. Su madre, Leona Edwards, era una profesora de colegio que enseñó a su hija a creer que “(los afroamericanos) eran seres humanos y debían ser tratados como tales”; sus abuelos, nacidos antes de la Emancipación de los esclavos, también indujeron en ella ese espíritu inconformista y de cambio. Por motivos económicos tuvieron que mudarse a varias localidades de Alabama, y finalmente su padre, James McCauley, la abandonó a ella y a su madre. Desde ese momento fue su madre, y sobre todos sus abuelos, quienes la criaron y educaron, transmitiéndole toda una serie de valores que luego marcarían su vida de activista.

La figura de Rosa Parks ha sido atacada o criticada en múltiples ocasiones con el objetivo de menospreciar su relevancia y su papel en la lucha por los Derechos Civiles, incluso cuestionando su formación. Ataques que la han intentado caracterizar como una mujer débil y cansada, que debió su fama a una mera cuestión circunstancial; pero la figura de Rosa Parks, como se ha reconocido de forma prácticamente unánime y demostrado en infinidad de



investigaciones y trabajos académicos, fue la de una mujer avanzada a su tiempo, que desde una temprana edad mostró una actitud inconformista y una inclinación a cambiar las injusticias presentes en su entorno. Su marido, Raymond Parks, introdujo a Rosa en la Asociación Nacional para el Progreso de la Gente de Color (NAACP por sus siglas en inglés), que por aquel entonces servía como principal motor del movimiento por los Derechos Civiles para lograr avances en libertades y derechos para los afroamericanos. Esto sucedió en 1943, unos 12 años antes del incidente del bus, y por lo tanto Rosa ya llevaba muchos años participando y realizando activismo social cuando todo sucedió.

Tras ese 1 de diciembre de 1955 un joven ministro bautista llamado Martin Luther King, junto a muchos otros activistas, se movilizaron y emprendieron un camino de protestas pacíficas y desobediencia civil que llevaría a la abolición de la discriminación racial y la segregación. Rosa Parks fue una figura central dentro de dicha lucha, y siguió su actividad activista desde posiciones más institucionales, ayudando al congresista por Michigan John Conyers, demócrata y afroamericano, a cambiar muchas de las leyes y barreras que impedían a los afroamericanos ser considerados verdaderamente como ciudadanos americanos. El reconocimiento, como suele pasar con las grandes figuras (y sobre cuando se trata de mujeres), le llegó mucho tiempo después.

Concretamente Rosa no recibió ningún tipo de reconocimiento por parte del Gobierno de los Estados Unidos hasta la década de los 90s. Durante esos años recibió innumerables muestras de reconocimiento y multitud de premios, siendo las más importante de ellas la Medalla de Oro del Congreso y la Medalla Presidencial de la Libertad (las condecoraciones más altas a las que un civil puede aspirar).

Incluso en el momento de su despedida, en 2005, fue una mujer capaz de romper barreras; su velatorio se realizó en el Capitolio de Washington, un privilegio solo reservado a presidentes y a contadas personalidades. Ella fue la primera mujer, y la segunda persona afroamericana, en recibir tales honores. Si lo miramos en contraste con el *a priori* pequeño gesto que realizó en un autobús de Montgomery, Alabama, hace más de 60 años, tal despedida podría parecer exagerada; en cambio, si consideramos toda su lucha, su ejemplo y toda la inspiración que ha sido capaz de despertar y todavía despierta en millones de personas alrededor del mundo, probablemente todas las ocasiones para recordarla y conmemorar su legado sean pocas.

Adrià Serrano Montserrat

Licenciado en Ciencias Políticas y de la
Administración y estudiante de Máster en
Relaciones Internacionales, Seguridad y Desarrollo



Referencias bibliográficas:

- Manufacturing Intellect. (2017, 27 agosto). *Rosa Parks interview (1995)* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=bqiQqM9nQ0U>
- *Rosa Parks*. (s. f.). <https://archive.nytimes.com/www.nytimes.com/books/first/b/brinkley-parks.html>
- *Rosa Parks Achievements, Accomplishments, & Awards | Rosa Parks Facts*. (s. f.). <https://rosaparksfacts.com/rosa-parks-awards-achievements/>
- The Henry Ford. (s. f.). *Rosa Parks: What if I Don't Move to the Back of the Bus?* <https://www.thehenryford.org/explore/stories-of-innovation/what-if/rosa-parks/>

Publicado por



**Asociación para las
Naciones Unidas
en España**
United Nations Association of Spain

Con el apoyo de



**Generalitat
de Catalunya**

ANUE no hace necesariamente como suyas las opiniones expresadas por sus colaboradores.
